III. MARCO TEORICO

3.1. Empresa

3.1.1. Concepto

Una empresa es una unidad económico-social, integrada por elementos humanos, materiales y técnicos, que tiene el objetivo de obtener utilidades a través de su participación en el mercado de bienes y servicios. Para esto, hace uso de los factores productivos (trabajo, tierra y capital).

Las empresas puedan clasificarse según la actividad económica que desarrollan. Así, nos encontramos con empresas del sector primario (que obtienen los recursos a partir de la naturaleza, como las agrícolas, pesqueras o ganaderas), del sector secundario (dedicadas a la transformación de bienes, como las industriales y de la construcción) y del sector terciario (empresas que se dedican a la oferta de servicios o al comercio).

Otra clasificación válida para las empresas es de acuerdo a su constitución jurídica. Existen empresas individuales (que pertenecen a una sola persona) y societarias (conformadas por varias personas). En este último grupo, las sociedades a su vez pueden ser anónimas, de responsabilidad limitada y de economía social (cooperativas), entre otras.

Las empresas también pueden ser definidas según la titularidad del capital. Así, nos encontramos con empresas privadas (su capital está en mano de particulares), públicas (controladas por el Estado), mixtas (el capital es compartido por particulares y por el Estado) y empresas de autogestión (el capital es propiedad de los trabajadores).

3.1.2. Empresa familiar

Aunque pueda parecer que se trata de una simple cuestión semántica, el análisis de cualquier cuestión presupone, indefectiblemente, la definición del concepto que se va a estudiar. Por tanto, es necesario comenzar por delimitar que se entiende por “empresa familiar”, tanto en el sentido vulgar, como en el ámbito jurídico general y, sobre todo, en el concreto ámbito jurídico tributario.

De la simple enunciación del concepto se infiere que se trata de empresas que pertenecen a una sola persona o a varias de ellas, en cuyo caso forman un grupo familiar o de parentes¬co y que, en ambos casos, tienen una intervención principal en la dirección de las mismas.

El incluir como “empresas familiares” a todas aquéllas que pertenezcan a una sola per¬sona deriva de la constatación de que, como consecuencia del régimen económico matrimo¬nial

Desventajas y problemas en la empresa familiar

Las empresas familiares son los ejes de nuestra sociedad. En la mayoría de las empresas, pequeñas, medianas y grandes, están involucrados parientes y amigos sobre quienes descansan grandes responsabilidades. Esto ayuda a generar riqueza, y a unir esfuerzos, pero suelen presentarse diversos problemas:

1. La sucesión.

2. Centralización del poder.

3. Organización.

4. Nepotismo y manipulación.

5. Tensiones en la brecha generacional.

La sucesión en las empresas familiares.

Este resulta un problema sumamente complejo que debe tratarse con sumo cuidado. Pueden contemplarse aspectos tan diversos como los conflictos internos de la familia por el poder, las renuncias masivas como resultado de la inconformidad con el proceso de transición, etcétera.

Lo que es totalmente cierto es que al producirse la transición de poder la empresa ya no es ni volverá a ser la misma. La primera opción, que resulta muy común, es que la empresa crezca, como consecuencia de los cambios internos, esto es lo mejor que puede suceder, y se da cuando el sucesor es una persona capaz, que conoce el negocio, y que con una nueva visión, logra el desarrollo de la empresa.

Otra posibilidad es que la empresa se estanque, sus tendencias de crecimiento desaparezcan, o incluso haya retroceso, producto de la falta de capacidad o experiencia, de los nuevos administradores. Una sucesión deficiente lleva a la empresa a perder su empuje y puede conjugarse con el descontento o falta de satisfacción con la nueva administración, lo que se refleja en el rendimiento de la empresa en su conjunto.

La tercera y última posibilidad es que la empresa decaiga progresivamente hasta que muera. Por desgracia este tipo de sucesión, ocasionada por la falta de interés o capacidad del sucesor, a su vez producto de una mala elección, ha condenado a muchas empresas florecientes al fracaso.

Es preciso comprender que la sucesión dentro de las empresas familiares es un proceso que habrán de enfrentar tarde o temprano. Es entonces conveniente que dentro de la empresa se maneje el tema como algo normal que tarde o temprano vendrá, y es mejor que venga, estando preparados para recibirlo, a que nos encuentre sin la menor idea de cómo actuar cuando se presente.

El consejo es hacer una cuidadosa planeación, sobre cómo será la sucesión, qué sistemas se utilizarán para la transmisión de propiedad y autoridad, y quiénes resultarán ser los nuevos protagonistas. Es posible contemplar en estos planes el uso de administradores profesionales, sobre todo, si dentro de la familia, no hay gente con capacidad de dirigir la empresa con la habilidad y conocimientos que se requieren para mantenerla a flote, y hacerla crecer.

Es conveniente familiarizar a los posibles futuros sucesores con el funcionamiento interno de la empresa, sus políticas y su modo de funcionar, proveerles de experiencias tanto dentro de la compañía como fuera de ella. La presión familiar puede resultar muy fuerte para los hijos de padres empresarios, respecto a permanecer en el negocio del padre, pero antes que obligarlos es conveniente que ellos mismos tengan la capacidad de escoger si quieren dedicarse a lo que sus padres o abuelos forjaron. Sólo por una decisión propia habrá el suficiente compromiso para enfrentar cualquier problema y salir avante.

El empresario ha de ser consciente de que "la empresa seguirá existiendo y operando, aún sin él y de que nadie es imprescindible".

3.1.3. Objetivos de la empresa familiar

Par el análisis de los objetivos de la empresa familiar se han considerado los aspectos económicos-financieros y de satisfacción al cliente y familiares el bienestar económico de la familia, el desarrollo generacional y el reconocimiento social de la familia que describen la intencionalidad de las empresas familiares y, por tanto, definirán la visión última de la empresa.

Con respecto a los objetivos empresariales, tanto las empresas familiares integradas como las independientes les dan mucha importancia, no existiendo diferencias significativas en los objetivos económicos-financieros y de satisfacción al cliente entre ambos grupos de empresas. Las empresas familiares no pueden distanciarse de su visión económica para desarrollar el proyecto porque es un requisito necesario para su supervivencia.

Con relación a los objetivos familiares, las diferencias son significativas, siendo las empresas familiares integradas las que presentan una mayor preocupación por alcanzar el bienestar familiar, lograr el desarrollo generacional y obtener para la familia un reconocimiento social a través de la empresa. Por tanto, si los objetivos económicos son requisito necesario para la supervivencia, a las empresas familiares integradas debe añadírseles los objetivos familiares, como segundo pilar de la continuidad del proyecto empresarial, derivados de la interrelación empresa-familia.

Se sabe que estas empresas tienen sus propios objetivos y características. Al respecto se ha escrito que el objetivo de la empresa es lograr la mejor competitividad en el mercado, ya sea una empresa de servicio, de producción o comercialización. Si es de servicio, su sistema interno de relaciones entre el personal debe ser el adecuado para dar la mejor respuesta al cliente y, si es una empresa de producción, su producto debe ser excelente tanto en precio como en calidad.

El objetivo de un fundador es que sus hijos trabajen en la empresa que él construyó. Que una empresa sea familiar no tiene que ver con el tamaño sino con una modalidad. Sólo el 40% de estas empresas familiares alcanza la segunda generación y el 15% llegue a la tercera, el resto cierran o son vendidas, en muchas ocasiones, por problemas de la familia o la falta de competitividad. Se agrega además, que el objetivo de la familia social es transmitir sus propios valores y permitir el desarrollo de sus miembros, por un lado protege el sistema protegiéndolo del medio que lo rodea y filtrando la información que llega del exterior y, por el otro, tiene una aptitud para el cambio dado que su estructura no puede entorpecer el crecimiento de sus miembros. Tanto la familia como la empresa conforman un sistema vincular, que es necesario conocer en sus diferentes dimensiones, a los efectos de potenciar las relaciones que favorezcan la optimización de la empresa. Cada familia tiene una estructura interna, que les ha permitido a sus miembros desarrollar determinada forma de relacionarse entre sí.

3.1.4. Fines de la empresa familiar

Entre las finalidades económicas y sociales de una empresa podemos diferenciar los siguientes aspectos:

Finalidad económica externa, que es la producción de bienes o servicios para satisfacer necesidades de la sociedad.

Finalidad económica interna, que es la obtención de un valor agregado para remunerar a los integrantes de la empresa. A unos en forma de utilidades o dividendos y a otros en forma de sueldos, salarios y prestaciones. Esta finalidad incluye la de abrir oportunidades de inversión para inversionistas y de empleo para trabajadores. Se ha discutido mucho si una de estas dos finalidades está por encima de la otra. Ambas son fundamentales, están estrechamente vinculadas y se debe tratar de alcanzarlas simultáneamente. La empresa está para servir a los hombres de afuera (la sociedad) y a los hombres de adentro (sus integrantes).

Finalidad social externa, que es contribuir al pleno desarrollo de la sociedad, tratando que en su desempeño económico no solamente no se vulneren los valores sociales y personales fundamentales, sino que en lo posible se promuevan.

Finalidad social interna, que es contribuir, en el seno de la empresa, al pleno desarrollo de sus integrantes, tratando de no vulnerar valores humanos fundamentales, sino también promoviéndolos.

3.2. Apicultura

3.2.1. Concepto de apicultura

La apicultura es el nombre que recibe la actividad, técnica y arte de la crianza de abejas para así poder aprovechar los productos que de estas resultan. Cabe destacar, que el producto más importante que se logra a través de la práctica de esta actividad es la miel.

La miel es un fluido dulce y viscoso producido por las abejas a partir del néctar de las flores o de secreciones de partes vivas de plantas o de excreciones de insectos chupadores de plantas. Las abejas lo recogen, transforman y combinan con la enzima que contiene la saliva de las abejas y lo almacenan en los panales donde madura.

3.2.2. Cosecha de la miel de abeja

Para iniciar la cosecha hay que colocarse el mameluco o ropa blanca y el protector de rostro, luego se prepara el ahumador, así dispuestos con todas las herramientas se inicia la cosecha de la miel de abeja de la siguiente manera: